

50

COREANOS
ARGENTINOS

50명

한국인들의
이야기

50ARGENTINOS.COM

LISANDRO
VARELA

VARELALISANDRO@GMAIL.COM
1136983271

INTRODUCCIÓN

Este trabajo sucedió gracias a un reencuentro con Lisandro, a quien conozco desde hace muchos años. Sabía que Lisandro venía entrevistando personas para la serie 50 argentinos dicen. Fascinado por su trabajo, le pregunté qué le parecería escribir sobre los coreanos y las coreanas en Argentina. Su respuesta fue instantánea. Así comenzó a entrevistar a diferentes personas de nuestra colectividad. Lisandro tiene la curiosidad y sensibilidad suficiente para retratar a nuestra comunidad con profundidad y balance.

Este trabajo tiene un propósito puntual: contribuir a la conversación entre la colectividad coreana y la sociedad argentina. Siempre sostuve que en la Argentina tenemos una percepción limitada sobre las colectividades asiáticas. Yo creo que esto puede mejorar con más conversación alrededor de lo que es y lo que quiere construir una colectividad en este país.

INTRODUCCIÓN

Una comunidad inmigrante que conversa con el país anfitrión puede negociar los límites de su identidad, acomodar su integración y aportar al futuro de la sociedad. En contrapartida, la comunidad que no se esfuerza en generar esa conversación contribuye, pasivamente, a alimentar los prejuicios. Este trabajo desnuda las fortalezas y falencias de la colectividad para evitar esa inercia de encierro.

Se intentó ser lo más representativo posible en género y edad. Algunas entrevistas reflejan visiones vetustas y conservadores que pueden sonar polémicas a la luz de nuestros tiempos; otras son picantes. Valía la pena reflejarlas para mostrar un retrato fiel que ayude a reflexionar sobre el futuro de la colectividad en la Argentina; qué podemos aportar a su identidad, cómo podemos ayudar. El objetivo es, siempre, una mejor integración. El trabajo de Lisandro fue increíble. Le agradezco mucho por esto.

Kyore Beun - 변겨레

CONCLUSIONES

Los coreanos vienen del rigor extremo, de la guerra y el hambre. Después de la ocupación japonesa y de la guerra de Corea, los coreanos encontraron en el rigor la forma de construir un país nuevo desde los escombros. Todo un país se encolumnó atrás de un esfuerzo sobrehumano e inhumano de reconstrucción. El milagro de Corea es de sangre, sudor y lágrimas.

Los primeros coreanos llegaron a la Argentina a finales de los sesenta y principio de los setenta, los dos países tenían un acuerdo de cooperación agrícola. El campo fue una aventura que no funcionó. Un hombre se acuerda de la piedra que cayó sobre los cultivos de su padre en el Sur, de cómo viajaron a Buenos Aires a empezar de nuevo en la industria textil. Los coreanos empezaron en el rubro con las manos, trabajando muchas horas para otros, protegidos por un oficio que no requería saber el idioma, haciendo cualquier cosa menos gastar.

Hablar con coreanos y descendientes de coreanos es entrar en una zona

CONCLUSIONES

tibia de amabilidad. La palabra número uno que define a la cultura del país es respeto. El respeto por los mayores es una religión laica, el respeto por los otros se siente invisible en cada interacción, el respeto es también una forma de distancia que los coreanos precisan para proteger la sensación tímida de sí mismos.

La historia de los coreanos en Argentina es una historia de progreso que parece de ciencia ficción. Una familia llegó al país, vivió en una casa abandonada, después en un sótano de un local, después compró el local, después otros locales, después la tranquilidad de la prosperidad.

La segunda inmigración coreana sucedió a mediados de los ochenta, cuando el país estaba efervescente de democracia alfonsinista. Los inmigrantes vinieron con niños pequeños, que aprendieron el idioma con velocidad en la escuela mientras soportaban la hostilidad ante lo desconocido de otros niños. Los coreanos en Argentina son

CONCLUSIONES

sobrevivientes al bullying, a escuchar que les griten chinos por la calle y al mismo tiempo tejieron lazos, se hicieron amigos, pasaron a sentirse de acá.

Los hijos de coreanos nacidos en Argentina sienten que tienen el poder de conectar con dos culturas muy diferentes. Ahora es interesante tener los ojos rasgados, ayuda la fama que tienen los orientales de ser confiables, inteligentes y trabajadores. Los chicos coreanos tienen la suerte en el romance con chicos y chicas occidentales que no tuvieron sus padres.

Los argentino-coreanos viven la transformación lenta de una comunidad cerrada que todavía prefiere que los casamientos y las familias sean entre personas de la misma raza. Hay un núcleo duro comunitario hecho de lazos de negocios, de tradiciones, de encuentro social en las iglesias que encuentra la tranquilidad en estar entre iguales. Al mismo tiempo hay muchos coreanos

CONCLUSIONES

nacidos en Argentina que se sienten naturalmente de acá, que sienten emociones argentinas, que tienen un mundo dividido entre amigos de la comunidad y amigos de la vida y de la calle. La comunidad coreana en Argentina está en un proceso de transformación hecho del cambio de piel de las generaciones nuevas en diálogo con los padres, con los abuelos y con algo invisible y presente que es la identidad milenaria.

Los coreanos en Argentina son personas de ningún lugar, tienen una identidad a la que nadie le puso nombre todavía, se sienten extranjeros cuando viajan a Corea y los miran como si fueran de otro lado, los taxistas en Buenos Aires les dicen que hablan muy bien castellano sin saber que lo hablan de toda la vida. Los coreanos en Argentina sienten la mirada provinciana ante lo diferente y la excitación hacia lo que está de moda al mismo tiempo. La palabra que mejor los define es evolución.

Lisandro Varela

SÍNTESIS 요약

• **MUJER 59** •

Llegué a Buenos Aires el 6 de abril de 1987. Ahora ya pasó, pero durante dos años casi no tuvimos comida ni lugar para vivir, vivíamos el día a día.

• **HOMBRE 56** •

La Constitución coreana tenía un preámbulo de educación que los chicos teníamos que recitar todos los días cuando llegábamos a la escuela, en invierno hacían 20 grados bajo cero. El preámbulo empezaba diciendo “nosotros nacimos con la misión histórica de sacar al pueblo de la pobreza”.

• **HOMBRE 58** •

Mi historia es como la de muchos coreanos. Los padres deciden buscar nuevos horizontes y traen a los chicos sin consultarles nada.

• **MUJER 26** •

Hay una palabra en coreano que es nunchi, es como ser viva, observar y darse cuenta de que quiere el otro aunque no diga nada. Quiere decir que te fijas en todo lo demás.

• **MUJER 28** •

Digo que soy argentina o coreana depende de quien me pregunte y en qué situación, pero me siento muy argentina.

• **MUJER 30** •

Nos molesta que nos digan chinos porque no somos chinos. Me molesta mucho porque no me identifico con ellos, somos muy distintos.

• **HOMBRE 62** •

Vivíamos adentro del kiosco, mi primer hijo tenía ocho meses, no teníamos agua caliente. El kiosco tenía tres heladeras que largaban mucho calor, vivíamos en un sauna.

• **HOMBRE 71** •

Me pusieron un nombre de bautismo católico, cuando empecé a trabajar con los proveedores judíos de ropa los muchachos no podían creer que hubiera un coreano con nombre de judío.

• HOMBRE 33 •

En el reino de Corea la única manera de escalar de clase social era dar el examen para pertenecer a la casta gubernamental. Que la educación es la manera de expandir tu horizonte de progreso está en el ADN coreano.

• HOMBRE 33 •

Muchas veces le decía a mi viejo que cerráramos el negocio un cachito antes. Mi viejo me decía que nosotros cerrábamos ocho y media y esa era una fidelidad que le debíamos al cliente. No recuerdo una vez que mis viejos hayan cerrado el negocio para irse a hacer algo, no recuerdo irnos de vacaciones.

• MUJER 28 •

Vi muy pocos amigos coreanos besarse enfrente mío. Mis amigas argentinas chapaban sin problemas en el boliche.

• **HOMBRE 35** •

Mi identificación como argentino o coreano es algo que estaba más presente cuando tenía 20 años. Ahora primero soy padre, esposo, economista, emprendedor y después argentino hijo de un coreano y una argentina.

• **HOMBRE 22** •

Lo que encuentro en común es que a los coreanos y a los argentinos les gusta mucho la joda.

• **MUJER 59** •

En Corea un día dejé los útiles en el pupitre de la escuela, fui a almorzar a mi casa y me subieron a un tren, con las valijas hechas, no me pude despedir de mis juguetes y de mis compañeros.

• **MUJER 59** •

La comunidad coreana en la Argentina funciona con el valor del nombre de las personas, por eso confían.

• **MUJER 35** •

Los argentinos son mucho más relajados que los coreanos y se hacen amigos aún con gente con mucha diferencia de edad. No puedo imaginarme que pase eso en Corea.

• **HOMBRE 56** •

En Corea hay un refrán que dice que las cosas de la familia se deben prever diez años y que las cosas del Estado se deben prever cien años. En Argentina el Estado hace planes de aquí a la próxima elección. Es inviable.

• **HOMBRE 27** •

Soy empleado bancario. Atiendo sobre todo jubilados que no están acostumbrados a ver asiáticos. Es como ver un tigre en un zoológico.

• **HOMBRE 58** •

Me enamoré de muchas chicas argentinas pero ninguna me dio bola.

• MUJER 35 •

Recomiendo tres películas coreanas: Parasite, Primavera, Verano, Otoño, Invierno y Después Primavera de Kim Ki-duk y En La Playa Sola de Noche, de Hong Sang-soo.

• HOMBRE 35 •

Crecí en Argentina como un argentino más, pero cada vez que conozco una persona soy un coreano de Flores hasta que demuestre lo contrario.

• MUJER 24 •

Fui una vez a Corea. Me pareció distinto, todo muy rápido, todo muy bien organizado, todo tan bien organizado que si te salís de ese orden empezás a trabar todo. Tienen la mentalidad del ppalli-ppalli, tenemos un método para hacer todo rápido.

• MUJER 28 •

En la escuela recibí mucho bullying. Siempre eran pocos chicos pero me tiraban cosas y me decían volvé a tu país.

• **MUJER 59** •

Hasta que pasaron 25 años en Argentina no tuve amigas para compartir cosas de mujer, no tuve tiempo.

• **MUJER 35** •

En el caso de mis padres la única forma de poder sobrevivir a la adversidad fue aferrarse a la cultura de Corea, pero la de ellos es una Corea antigua, con valores mucho más conservadores, no la Corea del Sur de ahora.

• **HOMBRE 35** •

Me empezó a caer la ficha de que mi normalidad no era normal un día que fui a la casa de un compañerito. Me preguntaron que quería y dije boricha, que es el té que tomaba en casa y que pensaba que se tomaba en todas las casas. Me pusieron una cara rarísima. Ahí me di cuenta que era distinto.

• **HOMBRE 32** •

En los últimos años me conecté mucho más con la comunidad coreana. Había mucha batalla interna, una lucha para saber quién soy.

• **HOMBRE 38** •

Para los argentinos yo soy coreano y para los coreanos yo soy argentino. Para mis amigos yo soy más argentino.

• **HOMBRE 53** •

Vinimos a Buenos Aires con una mano adelante y otra atrás y empezamos un taller de costura con un préstamo de una asociación de amigos para comprar máquinas. Tardamos diez años en pagar el préstamo.

• **HOMBRE 71** •

Soy hincha de Racing. Me hice hincha en el campo, cuando jugábamos al fútbol seis horas. Jugábamos por una botella de Coca Cola de un litro.

• **HOMBRE 58** •

Llegamos y pusimos una pequeña verdulería en Echeandía al 7600, que es Mataderos, en la villa de la Ciudad Oculta, cruzando las vías, donde está el edificio del Elefante Blanco.

• **MUJER 25** •

Nunca sentimos vergüenza por ser diferentes. Siempre nos enseñaron que tenemos dos miradas con respecto al mundo y que eso tiene que ser positivo.

• **HOMBRE 46** •

En el colegio estaba muy integrado. Solo me sentía discriminado cuando salía a la calle y alguien me decía “eh, chino” o “arigato”.

• **HOMBRE 46** •

Los argentinos son relajados con los padres, en la mesa yo tengo que esperar que mis padres o mis tíos coman primero.

• **HOMBRE 24** •

Siento que soy todo lo contrario a lo que un coreano tendría que ser.

• **HOMBRE 46** •

Yo soy argentino, por más que tenga estos rasgos. Soy argentino coreano, no soy coreano argentino. Para mí ser argentino es la manera de sentir la amistad, ser pasional en las cosas, las buenas y las malas.

• MUJER 20 •

Lo más importante de la cultura coreana es el respeto. Respetar a los otros y que te respeten.

• HOMBRE 52 •

Cuando estoy en Corea piensan que soy argentino, cuando estoy acá piensan que soy coreano.

• HOMBRE 43 •

Hace mucho que milito en el peronismo. Al principio costaba ver a un oriental militando activamente. Me hice peronista porque me gustaron las verdades peronistas.

• MUJER 22 •

Con los coreanos gasto un montón de plata y con los argentinos es mucho más simple, compramos galletitas y hacemos un pic nic.

• MUJER 20 •

Me olvido que soy diferente y de repente veo gente mirándome en la calle. Ahí me acuerdo que me veo distinta por más que comparta la cultura y las tradiciones.

• **MUJER 63** •

Me gusta que acá la gente se abraza.

• **HOMBRE 53** •

Cuando yo estudiaba, trabajaba en el taller de papá y nunca se me ocurría decirle que estaba cansado. Era lo mínimo que podía hacer por la familia.

• **HOMBRE 22** •

Aprendí español de una profesora particular que se llama Marina. Venía a mi casa dos horas todos los días. Para ella fue como enseñarle a hablar a un bebé. Me llevaba a la verdulería y me enseñaba las palabras manzana, zanahoria, hacía así de esa manera.

• **HOMBRE 24** •

En un aeropuerto en Corea me miraron el pasaporte y me dijeron que porque tenía doble nacionalidad no era un coreano de verdad.

• **HOMBRE 53** •

En el comercio los coreanos copiamos a otras colectividades. La colectividad judía en el rubro textil fueron nuestros maestros y tenemos unos lazos bárbaros.

• **HOMBRE 40** •

Me sorprendió ver a los padres, mamá y papá, en las reuniones de la escuela de los niños. En Corea si está el papá en la reunión se piensa que está desempleado.

• **MUJER 50** •

Cuando era chica aprendí a manejar las máquinas y cosía y bordaba. Hoy se diría que era explotación infantil, pero no quedaba otra, todos teníamos que colaborar.

• **MUJER 59** •

Durante la primera década en Argentina hice mucho esfuerzo para oxidar, para guardar mi coreano. Mi mamá me hablaba en coreano yo le contestaba en español.

• **MUJER 35** •

Soy parte de la comunidad coreana por más que en otro momento hubiera querido negarlo.

• HOMBRE 22 •

Fui a Corea en el 2016. Vas a una cafetería y te tomas un café a los pedos. Acá no, te juntas con un amigo, tomás café, estás presente y te tomas el tiempo que quieras.

• MUJER 33 •

Tuve la oportunidad de vivir unos meses en Corea. Me sentía una extranjera, sapo de otro pozo. Me di cuenta que mis raíces argentinas eran más fuertes que las coreanas.

• MUJER 33 •

Hubo una época en la que si entraba a un bar lo hacía con la cabeza agachada porque no quería que me vieran distinta.

• HOMBRE 53 •

Hay muchísimas diferencias entre salir con una chica coreana y una argentina. A mi esposa (coreana) recién pude tomarle la mano a la sexta, séptima o décima salida. Hasta entonces caminábamos a un metro de distancia.

• MUJER 18 •

En las casas argentinas no se sacan los zapatos. Entrás a una casa coreana con zapatos y te comes un chanclazo.

• HOMBRE 53 •

Hice todos los estudios acá, me recibí, hace 25 años soy docente. Mi casa principal es la UBA. Estuve quince años dando clases gratis, para mí es una forma de darle al país lo que me dió.

• MUJER 18 •

El respeto en Corea es prioridad uno. Lo que nos hizo progresar fue la constancia más que nada. Mis papás están todo el día en el negocio. Mi mamá se ponía orgullosa de ver a los coreanos trabajando bien temprano.

• HOMBRE 30 •

Te recomiendo una película que se llama Minari, es sobre una familia coreana que emigra a Estados Unidos, me sentí muy identificado con todo.

• HOMBRE 40 •

En Corea a la gente le gusta ostentar un status y capacidad individual. En Argentina los ricos no presumen de lo que tienen ante los demás, saben cómo estar satisfechos con sus vidas.

• MUJER 29 •

Muchos coreanos en Argentina quedaron con la mentalidad freezada en los setenta.

• MUJER 29 •

Me arrepiento de no haber aprendido coreano. Yo no puedo hablar en coreano con mis padres y expresar sentimientos, hablar de cosas íntimas.

• MUJER 22 •

Me llama la atención que cuando estoy en la calle me preguntan sobre dónde queda un lugar, me ven como ya alguien de acá.

• MUJER 20 •

El grupo de K-Pop BTS es algo que se comparte en la comunidad coreana y argentina.

• MUJER 25 •

Nunca junté a mis amigos coreanos con mis amigos argentinos en un cumpleaños, se conocen por fotos pero no se vieron.

• MUJER 25 •

Al coreano le falta ser canchero, el humor que tiene el argentino y al argentino le vendría muy bien estar pensando todo el tiempo qué hay para mejorar. Mi papá me dice que siempre hay algo para hacer por más que no haya nada para hacer.

• HOMBRE 48 •

Siempre me hacen la famosa pregunta, si soy chino, japonés o coreano. Yo digo que soy fueguino.

• HOMBRE 53 •

Cuando tenía nueve años mis amiguitos de la primaria no podían pronunciar mi nombre. Una señorita que me enseñaba castellano ahí en el campo me ayudó a ponerme nombre de acá. Me dió una lista de 500 nombres y elegí Ricardo porque me sonó lindo.

• HOMBRE 53 •

Los primeros inmigrantes fundaban una iglesia cuando llegaban. Era una manera de tener un lugar para compartir penas y logros.

• HOMBRE 53 •

Hay un montón de coreanos que no practican ningún arte marcial. Cuando me peleaba con mis amigos argentinos los amenazaba diciendo que sabía Tae Kwon Do, pero hice solo tres meses a los ocho años.

• MUJER 40 •

La comunidad coreana es super cerrada pero se está abriendo un montón. Ya no está tan mal visto casarse con un argentino. Cuando yo era chica era pecado capital estar de novia con un argentino.

• MUJER 28 •

Nunca iría a vivir a Corea por la competencia Al terminar la secundaria hay un examen nacional. Ese examen define tu vida.

• HOMBRE 28 •

El coreano tiene eso del respeto. El respeto que se muestra en Asia tiene otro nivel. El respeto a los mayores es casi como a un dios.

• HOMBRE 56 •

En la secundaria tenía un compañero coreano que era el doble que yo de tamaño. Yo lo hacía estudiar y lo ayudaba porque me daba vergüenza que hubiera un coreano mal alumno.

• MUJER 54 •

El castellano todavía me está costando. Mi nena me dice que no hable tanto porque me como muchas palabras. Lo que me ayudó a aprender fue que mi papá me compraba todos los días el Clarín y me hacía traducir la tapa.

• HOMBRE 30 •

Acá hay menos competencia. En Corea las clases eran de lunes a sábado, cuando llegué estuve muy contento de que las clases fueran de lunes a viernes como tiene que ser.

• HOMBRE 30 •

La adolescencia la viví como un extranjero. Porque te discriminan, porque te tratan diferente, las jodas que parecen normales no lo son tanto para la persona que las recibe.

• HOMBRE 22 •

En Argentina siempre sos extranjero. El taxista me dice “che, que bien que hablás español”. En un momento de la adolescencia sentí cierta discriminación. Después empecé a verlo como algo positivo. Siempre resaltas de alguna manera. Quedar en la memoria de alguien siempre es bueno.

• HOMBRE 33 •

La industria textil es para la colectividad como la soja para Argentina. Es lo que genera el ingreso y mantiene el sistema de las iglesias, de los supermercados coreanos, de los clubes.

• HOMBRE 24 •

Una amiga coreana hizo una tesis sobre comunidades. Entrevistó a un pibito coreano y le preguntó qué es ser coreano. El chico le dijo que él no era coreano, porque ser coreano es muy caro, tenes que ir a comer a Kansas, si te tomas un café tiene que ser en Starbucks, “como mi familia no tiene plata no me puedo dar el lujo de ser coreano”, le dijo.

• HOMBRE 33 •

Un día me mandaron al colegio con mucha fiebre, mi trabajo era ser estudiante y lo tenía que hacer bien. En el colegio me subió más la fiebre y me mandaron a casa, yo fui para el negocio. Mi viejo me mandó de nuevo para el colegio. La directora debe haber tenido algún tipo de shock cultural cuando le dije que no podía volver a casa y me hizo dormir en la rectoría hasta que terminó el horario de clases. Eso es Corea.

**PARA LEER LAS ENTREVISTAS COMPLETAS
A 50 ARGENTINOS/COREANOS,
POR FAVOR HACER [CLICK ACÁ](#).**

FICHA TÉCNICA

50 entrevistas en profundidad con cuestionario semi estructurado. Reclutamiento aleatorio en vía pública.

Entrevistas realizadas entre el 2/1/2012 y el 4/2/2021.

25 entrevistados hombres.
Edad promedio: 44

25 entrevistadas mujeres.
Edad promedio: 48

**LISANDRO
VARELA**

**VARELALISANDRO@GMAIL.COM
1136983271**

DG PATOFAGGI@GMAIL.COM